



¿POR QUÉ NO INVERTIR EN FORMACIÓN?

Con el objetivo de obtener datos y conocer cuáles son las tendencias y los retos futuros a los que se enfrentan las empresas privadas respecto de la formación y del desarrollo de sus colaboradores, la consultora de formación IFAES, junto con el apoyo del grupo editorial Observatorio de Recursos Humanos, ha publicado el Barómetro IFAES 2013 de la formación profesional en España. Algunos de los datos más significativos del Barómetro revelan que el 75% de las empresas encuestadas invierte menos del 1% de su masa salarial en formar y desarrollar a sus colaboradores. Este porcentaje es inferior al de países vecinos como Francia, donde la media se sitúa en un 2,9%. Además, tan sólo el 27 por ciento de las empresas ha aumentado la cantidad anual fijada para formación y desarrollo durante los últimos dos años. Si bien es cierto que el 45 por ciento afirma mantener el mismo presupuesto, este dato puede interpretarse como una estabilización de los recortes sufridos en los departamentos de formación desde el inicio de la crisis económica.

Estos datos explican la falta de competitividad de las empresas de nuestro país y es uno de los hándicaps que tienen para superar la crisis actual. Invertir en la formación de los empleados de manera adecuada es la inversión más rentable y segura que pueden realizar las empresas, ya que aumenta el valor de la persona formada y se convierte en un factor de producción muy importante que afecta a la competitividad, aumentando la calidad de los servicios o productos, aumentando la productividad, mejorando el trato, la satisfacción y la fidelización del cliente, aumentando la rentabilidad y la fidelidad de los empleados, e incrementando su polivalencia.

En este sentido, una de las prioridades de los responsables de formación de cara a los próximos años es la introducción de nuevas tecnologías y formatos (e-learning y aulas virtuales). Las empresas cada vez más valoran la importancia de adaptarse a las nuevas tecnologías por las ventajas que presentan. Las características propias de este tipo de formación *online*, como la flexibilidad de horarios, la posibilidad de abarcar un mayor número de colaboradores que además estén dispersos geográficamente (siempre y cuando haya una conexión a internet), la posibilidad de que el usuario pueda gestionar su propio ritmo de aprendizaje, y la variedad de conocimientos a escoger, facilitan a los departamentos de formación rentabilizar sus presupuestos sin perder la calidad de su oferta formativa. La nueva situación económica que vivimos actualmente está provocando que la demanda de 'e-learning' en las empresas vaya en aumento. Según resultados del Barómetro, el 64 por ciento de los responsables de formación afirma utilizar actualmente formatos e-learning o a distancia, e igual porcentaje asegura que ésta será una de las tendencias en el futuro inmediato.

La empresa española en este sentido lleva un retraso respecto a otros países europeos, ya que ha tardado en cambiar su paradigma cultural de formación en la que predomina todavía la formación *blended*, que combina la formación presencial y *online*, pero poco a poco la tendencia está cambiando hacia el e-learning.

Pablo Pérez
Economista del despatx BELLAVISTA
pperez@bellavista-sl.com